

# LA MODA CUBANA

## PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"  
UN NUMERO MENSUAL

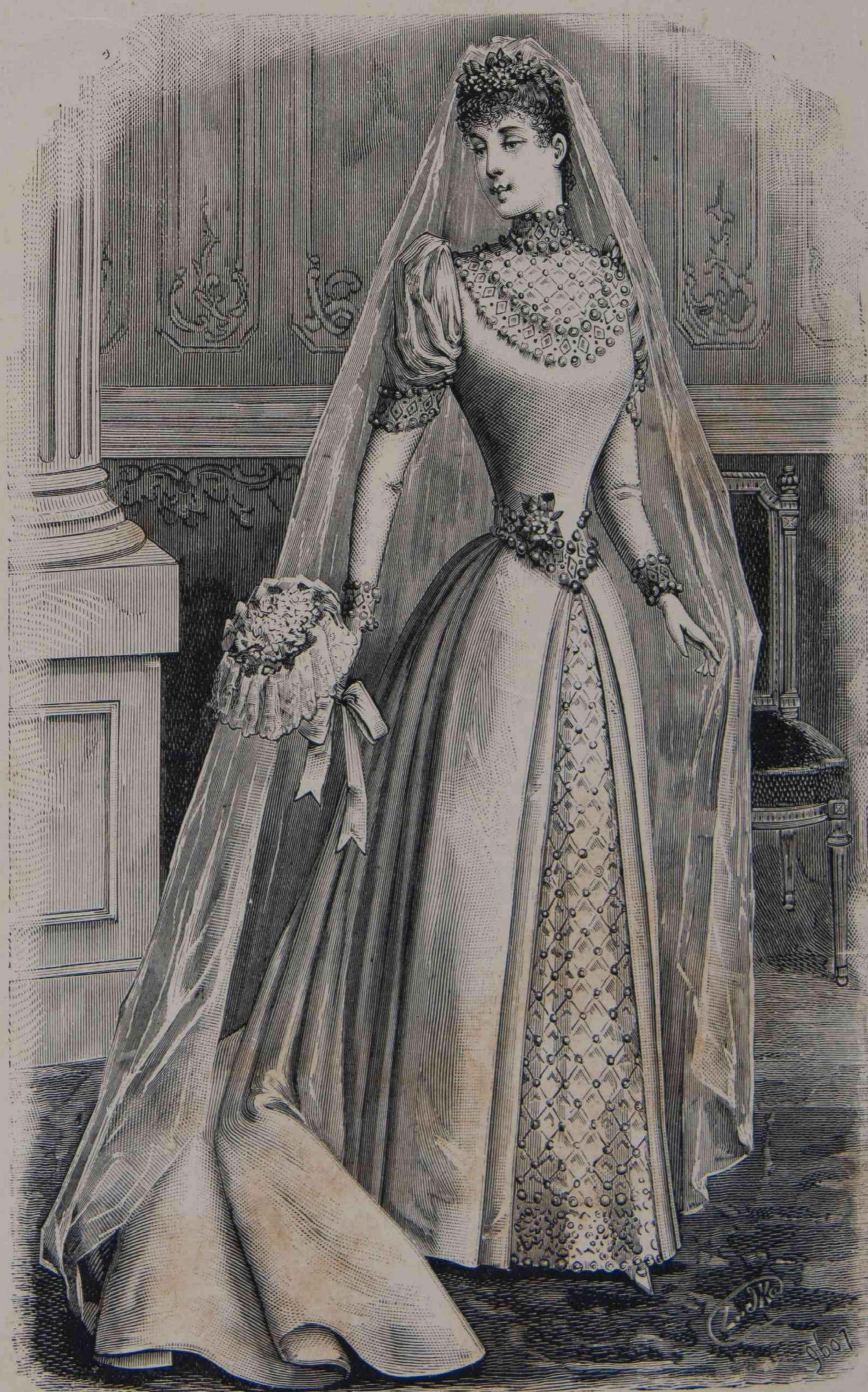
DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS  
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA  
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

### CRÓNICA DE PARIS



1. — Trage de boda.

Estas vacaciones de año nuevo, que alegran durante más de ocho días las casas de los parisienses, debieran ser eternas, es decir que los niños debían, en lo posible, educarse en casa.

Los lazos de la familia serían más estrechos de lo que lo son en esta sociedad francesa muchas veces y las mugeres y los hombres serían quizás más buenos de lo que lo son: mirando un niño no se pueden tener malos pensamientos; son los ángeles que nos traen a la tierra el reflejo del cielo.

Las vacaciones se han prolongado este año una semana más y por motivo bien triste; motivo que hace, como al principio indiqué, que esta crónica tenga toques negros.

La epidemia de *influenza*, ó *dengue*, ó *trancazo*, ó como quieran ustedes llamarlo, que ha caído sobre toda Europa y con excesiva violencia sobre Paris, ha aconsejado esta medida prudente al par que ha turbado en muchos hogares la alegría natural del año nuevo.

En las casas en que la muerte ó la enfermedad no habían sembrado el luto ó la alarma, venía á interrumpir la alegre fiesta la noticia de que un amigo querido dejaba un vacío en nuestro corazón.

De las muchísimas muertes de personas conocidas, la que indudablemente ha sido más llorada por las colonias española y americana ha sido la del D<sup>r</sup> Belot de la Regla.

Este ilustre cubano, médico de la embajada de España y de casi todos los españoles y cubanos que viven en Paris, director de un establecimiento fundado por él y en el cual, por un sistema que él había inventado, los enfermos del pecho encontraban diariamente la salud y la vida, ha muerto de una afección pulmonar consecuencia de la epidemia reinante.

El D<sup>r</sup> Belot no era solo un excelente médico, era un cariñoso amigo y sobre todo las señoras le adoraban. Aquella venerable cabeza blanca, aquella simpática figura, aquel trato afabilísimo y aquella conversación tan amena del D<sup>r</sup> Belot le hacían realmente



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental  
Oficina del Historiador

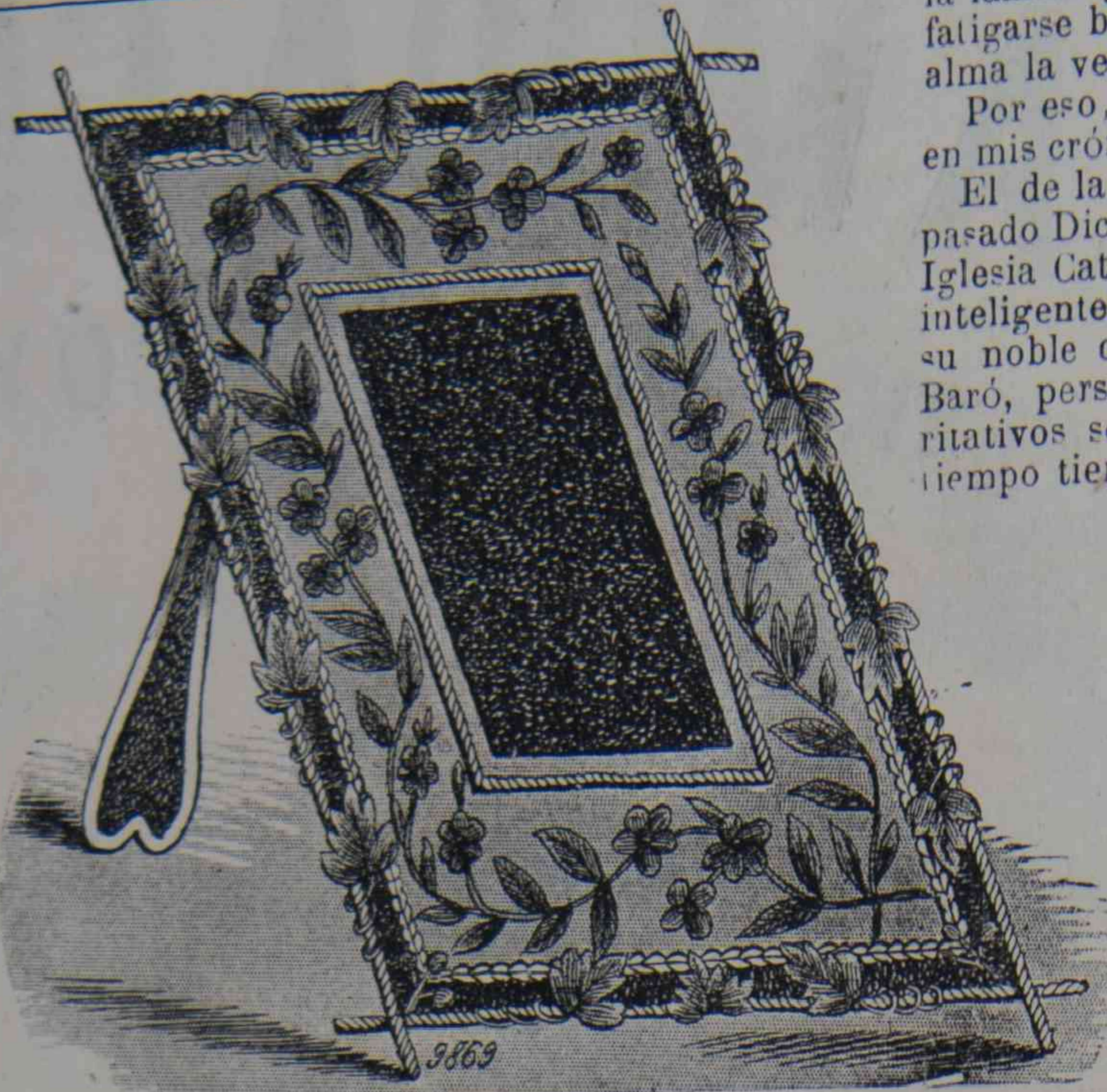
acreditor al cariño de todos, que se ha manifestado claramente en su entierro, en el cual se veían muchísimas más mugeres que hombres y muchísimas caras bonitas, pues no hay para qué decir que las amigas que iban á darle el último adios y á depositar preciosas flores en su tumba eran en su mayoría españolas y americanas; las dos colonias que en Paris constituyen la colonia de la hermosura.

Afortunadamente la epidemia disminuye y pronto los habitantes de Paris la habremos olvidado con tanta rapidez como todo lo que deja de ser actualidad y no tendremos ese motivo más de envidiar á nuestras lindas lectoras de Cuba, que como todos los habitantes del hemisferio austral y de la zona torrida se han librado del dengue.

Así es que en la próxima crónica no tendré probablemente que ocuparme de cosas tristes, sino de bailes y fiestas, cuya *saison* en Paris empieza ahora con todo su esplendor.  
Paris, Enero 1890. MONDRAGON.

CRÓNICA CUBANA (1)

Por un ruego amabilísimo de mi especial amigo el Sr. Curbelo, administrador de este periódico, me veo, sin haberlo pensado, investido con el caracter de redactor de esta crónica; y si ello me halaga, porque es para mi un honor inmerecido escribir para damas tan distinguidas como las lectoras de *La Moda Cubana*, tambien me preocupa, porque temo pueda faltarme materia que amenice mis relatos, y me acobarda la idea de que no me sea dable, tampoco, engalanarlos con las bellezas con que los quisiera vestir.



2. — Marco para retrato.



3. — Bordado del Necessaire.

Prometo, sin embargo, no escasear mi deseo y mi voluntad para que el hastio no se apodere de mis benévolas lectoras, cuando se dignen fijar su vista en esta sección; mas si á pesar de tal oferta y de mi buen propósito, solo indiferencia puedo conseguir, cuento de antemano con el perdón más amplio; que nadie como la mujer sabe ser indulgente y perdonar.

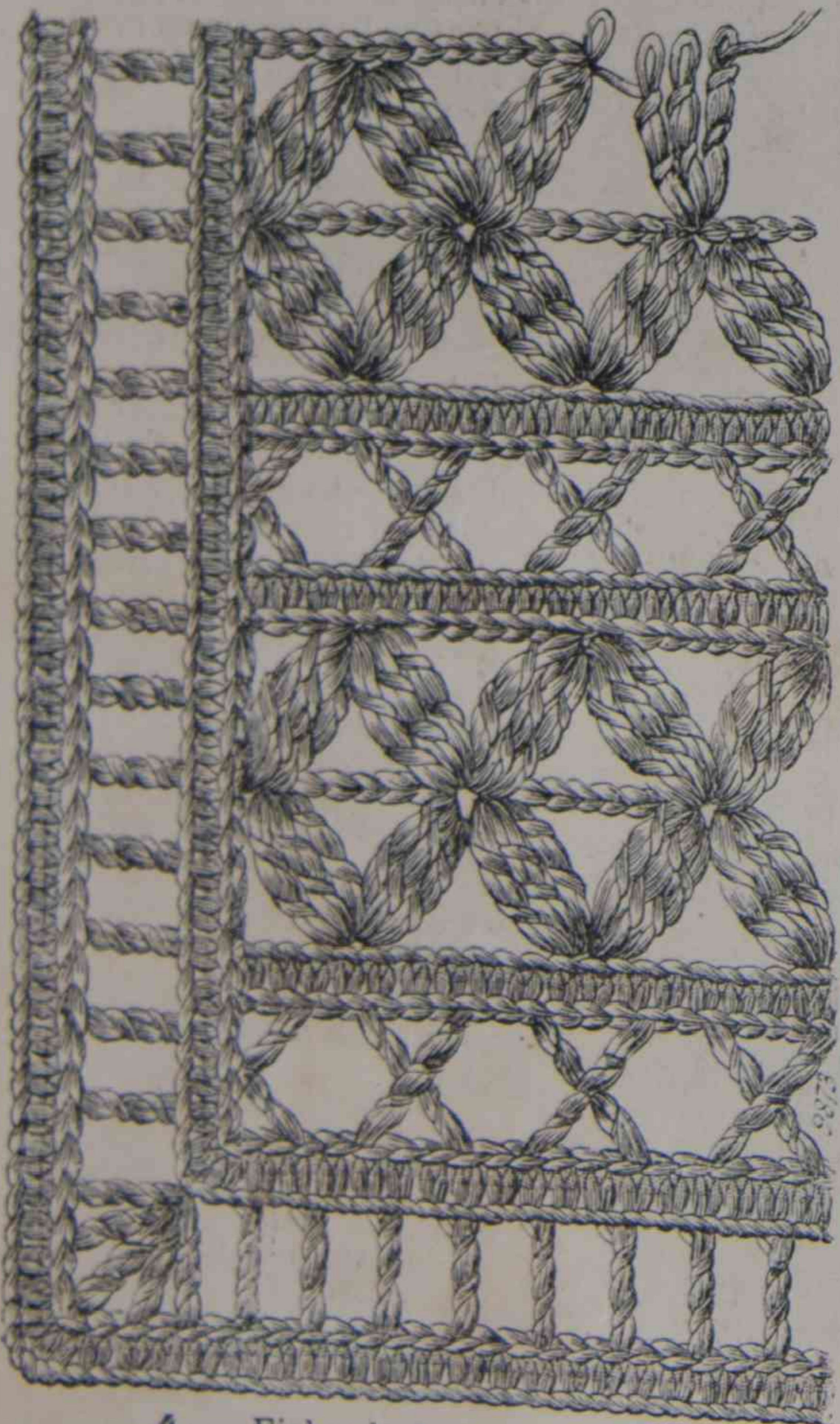
Ahora ya, y despues de dirigir mi salutación mas expresiva á todas las lectoras de *La Moda Cubana*, empiezo gustoso á cumplir con el deber que la amistad me ha impuesto.

Un matrimonio: el de la bellisima señorita Maria de la Concepción Escardó y Pedro, con el joven é inteligente abogado Fernando Freyre de Andrade, es el primer asunto de que he de dar cuenta á mis apseciabilisimas lectoras.

Educado yo en la escuela de Teodoro Guerrero, el celebre propagandista del matrimonio, causa á mi alma una sensación inmensa de placer, la idea de la unión íntima y eterna de dos seres á quienes liga el amor, que es á no dudarlo, el mas puro y rico manantial de la felicidad.

Allí donde sé que se proyecta una boda, allí me parece que se tremola la bandera de la dicha, bajo cuyos hermosos y dilatados pliegues se crea

(1) Por haberla recibido cuando ya estaba en prensa el periódico no pudimos insertar esta crónica en el número anterior.



4. — Fichu de lana al crochet.

Esos muebles son de lo mas elegante y lujoso que se puede concebir.

Con la magnificencia del templo compitió, interin duró la ceremonia, el aspecto que ofrecia la numerosa concurrencia que, de lo mas selecto de esta sociedad, asistió á presenciarel juramento de fé eterna que se hicieron, los que ya jamás se han de separar.

Momentos despues de terminado el acto partieron, los nuevos esposos para el ingenio La Conchita, propiedad de los Excelentisimos señores D. Juan de Pedro y D<sup>a</sup> Concepción Baró de Pedro, tios de los desposados, en cuya hermosa finca piensan estos, pasar e-e período de tiempo que se llama luna de miel.

A la boda de que acabo de ocuparme, sucedió otra el mismo dia, á las doce de él, efectuada en la casa del Excelentisimo é Ilustrisimo Sr D. Juan Bautista Cantero.

La preciosa señorita Sofia, hija de este y de la señora D<sup>a</sup> Eugenia Herrera, ligó para siempre sus destinos á los del inteligente catedrático de esta Universidad, doctor D. Adolfo Valdés Acosta.

Apadrinaron este enlace los padres de la novia, y lo bendijo el canónigo D. Juan Garcia Rey.

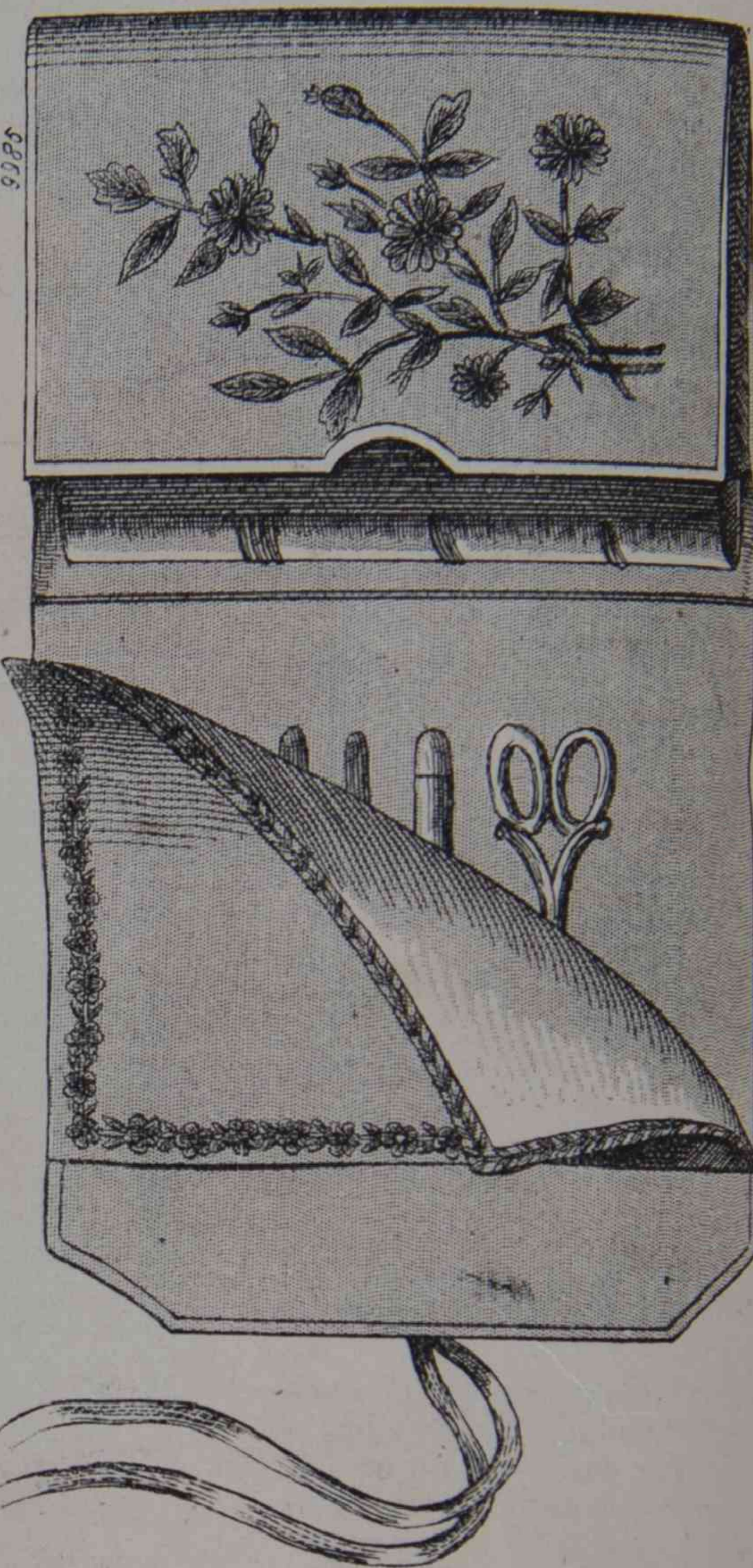
La interesante Sofia, que lució un soberbio traje confeccionado en Paris, ha recibido muchos regalos de gran mérito.

La casa de los señores Cantero, adornada con infinitas flores naturales, ofrecia un aspecto encantador.

A este matrimonio asistieron casi todos los concurrentes al de la señorita Escardó los cuales fueron obsequiados tan cumplida y es splendidamente como saben hacerlo los esposos Cantero.



6. — Puntilla de crochet formando cruz.



5. — Necessaire de bolsillo.

Para mediados del mes próximo se efectuará la boda de la bellisima señorita Maria Santos y Marquette, hija del Sr D. José Eustaquio Santos y de la señora D<sup>a</sup> Juana Marquette, con el joven Licenciado en Derecho D. Ramón Ebro; y el mismo dia se unirá tambien la preciosa señorita Isabel Martinez y Zuasnavar, hija del rico comerciante de esta plaza D. Alejandro Martinez y de la señora D<sup>a</sup> Isabel Zuasnavar, con el entendido Abogado D. Gustavo Longa y Marquette.

El trousseau de las novias se ha encargado á Paris.

Dia de inmensa ventura será el de ambas bodas, para el rico propietario Sr D. José R. Marquette, abuelo de la señorita Santos y del joven Longa.

Para el mes de Marzo, se proyecta otro matrimonio: el de la encantadora señorita Maria Luisa Longa, con el joven D. Manuel Ajuria; pero de este enlace ya daré cuenta á mis lectoras en su oportunidad.

El año de 1890 se aproxima, y como cada vez que el astro tierra empieza su carrera alrededor del sol, es costumbre prodigar felicitaciones por doquier, yo no quiero dejar de enviar lá mia á las benévolas lectoras de *La Moda*, deseandoles que el angel de la dicha, de que antes hablo, bata sus alas sobre el hogar de todas.

RAFAEL.

Habana 9 Diciembre 89.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

**Plana de patrones dibujados n° 7.**—Cuerpo de baile con Figaro (*Grab. n° A. 24 en el texto*); Cuerpo de baile (*Grab. n° B. 27 en el texto*); Cuerpo de comida (*Grab. n° C. 28 en el texto*).

**Hoja de bordados n° 7.**—Diez y seis dibujos variados. —(*Veanse las explicaciones sobre la misma hoja.*)

**Figurin iluminado n° 7.**—TRAGES DE CALLE:

**Primer traje.**—Falda lisa, cuerpo ajustado, y mangas bufantes de escocés á cuadros azules, verdes y filetes amarillos. Túnica, drapeada sobre el hombro izquierdo, de lanilla azul almirante bordada de pasamaneria azul almirante. Esta túnica es de un solo pedazo y levantada sobre la cadera izquierda; forma detrás cuerpo y falda ligeramente drapeada. Sombrero guarnecido de cinta escocesa y de plumas azules. Guantes de suécia.

7 y 8. — **Confección Danicheff** (*espalda y delantero*).

**Segundo traje.**—Falda, drapeada delante y montada á grandes frunces detrás, de cachemir de suécia; adornada, á la derecha, de una banda de terciopelo nítida. Mangas estrechas de terciopelo esmeralda, segundas mangas, cruzadas á la judía, de cachemir suécia, guarnecidas de terciopelo nítida y de un pájaro verde esmeralda. Guantes de suécia gris perla.

**1. —Traje de boda.**—Cuerpo modelado, abrochado atras y guarnecido simplemente de un enrejado de perlas finas formando muceta redonda. Cinturón en punta, bastante ancho, compuesto de un enrejado de perlas finas. Falda recta, formando panós de levita y abriendo sobre un delantero de enrejado de perlas finas. Larga cola,



14. — **Traje de gran comida ó de recepción.**

mira. Después de montar una cadeneta de la longitud que se desea, haced una fila de medias barras. 2<sup>a</sup> fila: picad en la primera media barra, haced una doble barra que no acabais, es decir que guardais en el gancho el último bucle. Haced otra en la misma malla, luego una tercera que terminareis con las dos precedentes. Pasad 5 mallas de la fila de debajo y haced 3 dobles barras como acabais de hacer las tres anteriores \*, 5 mallas al aire. Picad en la misma malla que para las tres últimas y haced 3 dobles barras como las precedentes. Seguid desde el signo \*. 3<sup>a</sup> fila: medias barras. 4<sup>a</sup> fila: 1 barra; pasad dos mallas de la fila de debajo. Haced 1 barra, 1 barra sobre la que acabais de hacer. 3 mallas al aire; 1 barra sobre las tres que acabais de hacer, 1 malla al aire, y continuad lo mismo toda la fila.

**6. —Puntilla de crochet formando cruz.**—Las estrellas que componen esta puntilla se hacen separadamente del modo siguiente: Tomad algodón n° 60 ó 70; haced 17 mallas al aire. \* Pasad las 5 más próximas, 1 doble barra en la 6<sup>a</sup> malla, 2 mallas al aire; pasad 2 mallas, 1 barra, 2 mallas al aire, 1 media barra, 4 mallas al aire; pasad el gancho por la última malla y sacadle sin hacer punto; 2 mallas al aire, 1 barra. Para hacer la cruz que hay en el centro de la estrella, picad, para hacer la barra, en la última malla de las 17 que habeis hecho para empezar; 16 mallas al aire. Haced otro brazo desde el signo \*. 2<sup>a</sup> fila: Cuando hayais hecho los cuatro brazos volveis alrededor haciendo medias barras. En esta fila, tomad la malla detrás. 3<sup>a</sup> fila: En esta fila volveis á unir. Pasad las 2 primeras medias barras, haced 1 barra, 3 mallas al aire; pasad 3 mallas, 1 barra, 1 pico; pasad 1 malla, 1 pico. Proceded del mismo modo hasta que tengais 13 picos en cada brazo de la estrella; la encuadrareis enseguida como vá indicado en el dibujo. Se puede suprimir el encuadrado del borde para hacer una puntilla que pueda servir de cenefa pare cabeceras ó cortinas.

**7 y 8. —Confección Danicheff** (*espalda y delantero*). —De peluche pizarra bordado de oro, en muceta delante y detrás, con largas franjas. Mangas con manguito uniendo detrás en la costura del costado. Guarnicion de pieles en el cuello y en el bajo.

**9. —Pantalon de nansouck ó de surah**, finamente plegado en el bajo y guarnecido de encage blanco con lazo de cinta rosa.

**10. —Camisa de dia** de batista, guarnecida, en doble abanico, de valencienne y cintas cometas paja.

**11. —Pantalon** de batista, apretado abajo por un puño compuesto de dos entredós de valencienne y dos filas de plegados. Guarnición de valencienne ancho y lazos de raso rosa.

**12. —Camisa de dormir** de batista, adornada de entredos de bordado y franjas bordadas, con cintas malva. Se guarnece ó no, á voluntad, el bajo de



15 y 16. — **Rico abrigo de invierno** (*espalda y delantero*).



9 a 13. — **Modelos de Lenceria fina.**

la camisa con uno ó dos volantes bordados.

13. —Camisa de dormir, de nansouk ó de surah paja, formando un especie de chal con grandes solapas que sujeta el bajo de la falda fruncida. Esta forma es excesivamente original. Las solapas van guarnecidas de valencienne y de punto de espina. Las mangas bullonadas van adornadas de encage. Guarnición de cintas de raso paja.

14. —Trage de gran comida ó de recepción. —Delantero de falda de gasa blanca bordada de oro y perlas sobre transparente de tafetan rosa. Cola de brochado de seda rosa. Sobre el costado izquierdo, el delantero está ligeramente drapeado, mientras que sobre el costado derecho vuelve á caer en doble panó con un lazo de raso rosa. Delantero de corselete bordado de oro y perlas, apretando el cuerpo de brochado de seda rosa, descotado delante en cuadrado y bordeado de draperías de gasa bordada con lazo de raso rosa en el centro y en los hombros. Mangas bufantes de gasa bordada. Guantes de suécia muy claros de diez y ocho botones.

15 y 16. —Rico abrigo de invierno, de peluche color de fuego, drapeado y abrochado al costado derecho. Grandes mangas rectas cogidas en las costuras cintradas de la espalda. Este abrigo vá adornado de pieles en el cuello y alrededor de las mangas; un rico bordado de oro adorna las mangas, los dos costados de la espalda y el bajo del delantero.

17. —Abrigo de niña, de paño canaco ó azul marino, forma blusa delante y guarnecido de una solapa de un cuello y de cinturón y bocamangas con soutach negro. Sombrero de fieltro negro guarnecido de cintas y plumas canaco ó azules. Medias del color del abrigo.

18. —Vestido de niña de 8 años. —Falda de terciopelo ó lanilla escocesa.



17 á 19. — Trages de niñas.

Cuerpo de talla largo, adornado de largos faldones, de lanilla lisa. Delantero plegado con vueltas y botones de plata como los faldones. Lazos de cintas cayendo sobre el delantero de la falda. Sombrero guarnecido de cinta ó de buena pluma.

19. —Abrigo de niña, de matelassé de seda y lana beige á dos tonos, guarnecido de pasamanería beige y una cordelière beige. El delantero plegado, las mangas rectas, redondeadas en el bajo para volver á caer sobre las mangas ajustadas. Sombrero de fieltro beige, guarnecido de cintas mordoré y plumas beige.

20. —Trage de recepción. —Falda lisa de faya hoja de rosa té; falda drapeada del costado derecho, de brocado de seda rosa té y mordoré. Chaquetilla recta de la misma tela, abierta sobre una camiseta plegada de surah crema, adornada de una corbata plegada de lo mismo. Mangas con muchas hombreras. Cinturón de largos cabos de raso rosa té. Guantes de suécia claros.

21. —Trage de soirée para jovencita. —Primera falda de tafetan azul pálido; falda redonda de gasa blanca, adornada en el bajo de entredós bordados azul pálido y plata. Túnica drapeada y cuerpo de gasa blanca. La túnica levantada por médio de lazos de raso azul. El cuerpo y las mangas adornados de entredós bordados. Muceta y jockeys bullonados de gasa blanca. Cuello bordado azul y plata. Cinturón de cabos largos, de raso azul pálido. El cuerpo se abrocha por detrás.

22. —Cuerpo de soirée. —Forma drapeada, sin pinzas y cruzado, de brocado rosa, adornado de un plegado de gasa rosa y de un fichu igualmente de gasa rosa en el interior del descote. Mangas bullonadas de gasa rosa.

23. —Cuerpo Condesa

Romani, de bengalina, crespon de la China ó crespon de la India, plegado delante y detrás y cruzado sobre un cuerpo liso. Mangas drapeadas, muy bufantes en los hombros y bullonadas hasta los puños —Llamamos la atención de nuestras lectoras sobre este encantador modelo que es la última palabra de la elegancia y se llevara todo el verano. Puede hacerse con todas las telas ligeras y fáciles de drapear.

24. —Cuerpo de baile, plegado y cruzado, de bengalina paja, fijo sobre la cadera derecha por un broche de oro. Chaquetilla española de terciopelo rubí bordado de oro y guarnecido de perlas rubí y oro. Hombreras de perlas rubí y oro cayendo sobre los brazos. Al costado, lazo flotante de raso paja.

25. —Cuerpo de baile, de brocado rojo oscuro abierto sobre una pechera plegada de bengalina rosa. Una solapa cubierta de encage adorna el descote. Medio cinturón de bengalina rosa sujeta por un broche de oro.

26. —Cuerpo de baile, bullonado delante y ligeramente cruzado, de bengalina, descotado en redondo detrás. El descote vá adornado de un plegado de gasa marfil, que forma jockey sobre el hombro derecho, guarnece el descote de la espalda y baja por delante en punta hasta el talle. Cinturón de pasamanería.

27. —Cuerpo de baile cruzado, mitad de bengalina rosa, mitad de tul rosa bordado de plata; el costado, de tul, se anuda detrás como faja. Bullones de tul en el hombro izquierdo y lazo de cinta rosa en el hombro derecho. Mangas muy cortas drapeadas, de tul rosa.

28. —Cuerpo de comida, de velutina amatista. —Este cuerpo, abierto en punta por delante, vá adornado de un rico guipur colocado en vueltas y de una chorrera de crespon de China amatista. Las mangas, drapeadas, y



20. — Trage de recepción.



21. — Trage de soirée para jovencita.

el bajo del cuerpo, van guarnecidos de guipur.

29. — Abrigo de paseo, género Théo, de paño de seda canaco; compuesto de levita ajustada, con dos mangas rectas que caen hasta el bajo de la levita. El delantero guarnecido de zorro negro, así como las mangas de debajo. Pasamanería negra en los hombros, en los delanteros y en las puntas de las mangas grandes. Sombrero de terciopelo canaco, guarnecido de plumas negras y canaco. Guantes de suécia natural. ROSA.

ganado el dinero y no me falta mucho para estar borracho.

— ¡Pero conde!  
— Nada, que me voy detrás.  
— Que tu madre te estará esperando en casa de tus primas.



22. — Cuerpo de soirée.

— ¡Pepe Primo con una chula! dijo el tercero.  
— ¿Vamos a seguirlos?  
— ¡Hombre nó!  
— ¡Sí!  
— ¡Andad, andad!

LA GATA

CONTINUACION (1)

— ¡Ese es Pepe Primo!  
— ¡Creo que sí! dijo otro.

— Pero...  
— Aquí hay otro coche. Vamos a ver qué aventura trae este tipo.  
— ¡Dejarle!  
— Si es para contárselo a la Marquesa.  
— Venid...  
— Pero señores, ¡por Dios!



23 — Cuerpo Cond sa Romani.

— Pues le decis á mamá y á las primas que me he perdido. ¡Cochecho, á seguir á ese otro coche!  
— ¡Estás loco!

— Bueno, me alegro, ¡buenas noches, señores!

Los otros dos se quedaron en la acera mirándole subir al coche, no con mucha seguridad, y él cerró la ventanilla de golpe sin decir más palabra,

Los dos carruajes iban corriendo haciendo un estrépito de todos los demonios.

Continuaba nevando. La calle estaba ya completamente blanca.

A lo léjos, sabe Dios donde, se oía el eterno carrasclas de la noche y los golpes secos y repetidos de mil panderos.



26. — Cuerpo de baile bullonado.



24. — Cuerpo de baile plegado y cruzado.

— ¡Eh, cochero!  
— Yo no voy, dijo uno.  
— Ni yo, añadió el otro.  
— Pues yo sí, exclamó el que primero pensó la cosa. Estoy de muy mal humor, me han

(1) Vease el nº 6.



29. — Abrigo de paseo género Théo.



27. — Cuerpo de baile cruzado.

V

MONÓLOGO DE LA MARQUESA

Y al dar las tres de la mañana, entró un criado en aquellos mismos salones donde hemos visto á través de las vidrieras la animación de la nocturna fiesta, y acercándose á la dama que cantaba al piano, le dijo con el debido respeto:

— Señora Marquesa, está el coche. La Marquesa entonces dió por terminado el



25. — Cuerpo de baile.



28. — Cuerpo de comida.

canto y se dirigió al salón del centro para despedirse de sus amigos los dueños de la casa.

Cambió los besos de costumbre que hasta las enemigas más irreconciliables suelen darse y contestó á la serie de preguntas que le hicieron, lo mismo la Duquesa anfitrióna, que algunas otras amigas.

- ¿Qué haces mañana?
- No tengo pensado.
- ¿Quiéres que vayamos á paseo?
- Bueno.
- Irémos por tí.
- Nó, yo vendré.
- Nó, irémos nosotras para estrenar el landau.
- Bueno.
- ¿Te has divertido?
- Y os agradezco mucho este buen rato, porque si no hubiera pasado la noche sola.
- Vente á almorzar.
- Verémos.
- Adios, hija mía.
- Adios, querida.

Y nuevos besos, acompañados de piropos. Porque las mujeres han dado en la gracia de celebrarse y se dicen entre ellas más galanterías de las que solemos decirles nosotros.

- Adios, adios, que estás preciosa.
- ¡Que hables tú!
- ¡Como tú ninguna!
- Tú sí que estás esta noche como nunca!
- No extraño que haya tantos locos....
- ¡Que tontería!

Y así la fueron siguiendo hasta la antesala dos ó tres señoras y hasta cuatro ó seis caballeros. Uno de ellos le dió su velo de encaje, inútil abrigo para noche tan cruda.

Otro la esperaba con el abrigo de pieles extendido para que no tuviera más trabajo que el de meter el brazo por la manga.

Y otro, usurpando al criado sus funciones, abrió la puerta para que saliera.

Excusado es decir que otro de los vacantes la ofreció el brazo para llevarla hasta el coche.

- ¡Nó, de ninguna manera, que hace mucho friol!
- ¡Qué importa!
- ¡Póngase usted un abrigo!
- ¡Qué más dá.
- ¡El sombrero á lo ménos!

Afortunadamente ya el criado estaba alargando un sombrero y otro ponía sobre los hombros del galante amigo una capa.

El acompañante iba diciendo por la escalera.

- Ha sido usted la heroína de la noche.
- ¡Cree usted!
- Y nos ha dado usted un doble placer.
- ¿Cuál?
- Decían que no vendría usted porque álguien se oponía.

- Eso es ya muy antiguo.

- ¿Es cierto que todo se acabó?

- ¡Ciertísimo.

Y como no había más que seis escalones, pues el lector ya recordara que la casa estaba en cuarto bajo, la conversacion acabó allí.

El amigo se adelantó á la portezuela de la berlina y la abrió.

La Marquesa entró diciendo. — A casa.

Sonó el gope seco de la portezuela al cerrarse, el amigo saludó desde la calle quitándose el sombrero, y la berlina partió apresuradamente.

Y dentro de ella ya, la Marquesa lanzó un profundísimo suspiro.

Iba pensando así:

- ¡Qué aburrimiento! Mejor lo hubiera pasado en mi casa con él! Pero ¡bah! quién piensa ya en eso.... por cierto que he de escribirle esta noche ó mañana.... ¿se ofenderá? De seguro, porque es muy picajoso, ¡pero cómo voy á dejar en su poder tantas cartas, tan íntimas, tan....! La verdad es, que dice una por escrito cada tontería.... ahora es cuando lo noto, cuando ya he llenado mil pedazos de papel con todas esas palabras ridículas.... no hay más remedio que exigirselas.

(Continuará.) EUSEBIO BLASCO.

## LA ÚLTIMA MODA

Se viste mucho en estos momentos, por diversas razones; las grandes comidas son muy frecuentes y siempre se hacen para este género de diversiones grandes dispendios de toilette. Hay además las visitas — es la época obligada de ellas — y estas exigen que se despliegue un lujo compatible con las costumbres parisienses.

Además hay el « de cuatro á cinco » ó el « de cinco á siete » — arreglo al francés del *five o'clock* inglés — que según las casas y siempre lleno de atractivos es siempre uno de los momentos del día para el cual se hacen más sacrificios de toilette, por lo mismo que está encerrado en límites menos estrechos y dá más lugar á la fantasía.

Estas reuniones mundanas que han entrado por completo en estas costumbres y que al principio se reducían á una hora de visita durante la cual se servía una elegante merienda, se transforman fácilmente, sin necesidad de darles un nombre pomposo, en *matinées* con programa y todo.

La señora de la casa tiene siempre reservada alguna sorpresa para sus amigos, música, canto, co-

media, improvisaciones, todo ello sin perjuicio de la conversacion y aun la charla tan agradable, según dicen los hombres, al elemento femenino. Por mi parte he observado que, en esto de charla, los hombres también se despachan á su gusto y aun en el capitulo de la murmuración nos pueden dar quince y falta; pero como ellos nos han hecho la reputación de charlatanas... con ella nos quedaremos mientras el mundo sea mundo.

Estas encantadoras reuniones, tan variadas y agradables por la mezcla del elemento estrictamente elegante con ciertas personalidades del mundo literario y artístico, tienen la ventaja de permitir á las mugeres delicadas y á las que la edad aleja un poco de las soirées fatigosas, que gocen de los placeres del mundo sin tener nada que temer por su salud. Esta es una de las grandes razones del éxito del « de cinco á siete ».

Estas reuniones de por la tarde reúnen, en fin, todos los atractivos, pues se ha observado ya que se hacen en ellas más bodas que en cualesquiera otras.

Después de dicho esto, queridas lectoras, creo haber completado la apología de tales *matinées*.

Restame tan solo añadir que las recepciones de muchachas solteras son hoy mucho más numerosas que antiguamente. En muchas casas de la mejor sociedad, la señorita de la casa tiene su día para recibir á sus amigas y ejercitarse en ese arte, más difícil de lo que se cree, de agradar á todo el mundo satisfaciendo todos los gustos y, digámoslo sin rodeos, todas las pequeñas vanidades.

En general para el « de cuatro á cinco » y el « de cinco á siete », la toilette es el traje de visita muy elegante, de tonos claros. Para la señora de la casa, el traje de recepción, tan suntuoso como se quiera. Es decir, una lucha de coquetería en el vestir entre las invitadas y las que reciben.

Cuando se quiere contrapesar el gran lujo de estas *toilettes* por alguna concesión, el vestido es completamente alto; pero, en cambio, los bordados el brocado y el terciopelo se prodigan; como igualmente las alhajas, prefiriéndose las de gran valor artístico á las de gran valor intrínseco para estas reuniones de día.

Si las lindas cubanas, adoptan, ó han adoptado ya como es probable, esta moda de las recepciones por la tarde, tienen en la Habana un arsenal donde proveerse de las mejores armas para la lucha de lujo y elegancia de que más arriba hablo. La casa *La Granada* se ha hecho enviar de París recientemente un surtido tan grande rico y variado de sederías, terciopelos, bordados y encages, que no sabemos que es en él más admirable si la elegancia y buen gusto ó la riqueza. Lo que la Parisiense tiene que buscar aquí en multitud de tiendas la Cubana lo encuentra allí reunido en *La Granada*, lo cual es otra fortuna de las muchas que á nuestras lectoras hay que envidiar. Y no me vengan los propietarios de esa importante casa á decir que soy de sobra indiscreta contando todo lo que compra y recibe de las mejores fábricas de Francia; como creo que á mis lectoras les interesa saberlo, aunque *La Granada* se incomode se lo cuento á las lectoras de la *Moda Cubana*, que de seguro me lo agradecerán y á las que sirvo antes que á nadie.

Voy á hacer un breve resumen de los

### Trages de noche.

Para comida, descotados ó no, según la importancia y el género de esta, los vestidos son de las mejores telas propias de la estación, seda ó terciopelo, con encages, bordados y pasamanerías.

Para baile, la muselina de seda, el crespón de la Chima, el crespón y el tul bordados son los tegidos que más se usan, con cintas y lazos. Las cintas, en cinturón tirantes y caídas son el complemento de todos los trages ligeros que se drapean, pero no tanto como para que esto sea un suficiente adorno.

### El Abrigo de visita

cuando no se está obligada á la gran toilette, que no admite nada sobre el vestido de cola, es la mantelita corta detrás y con grandes caídas por delante, a lornada de pieles ó de buenas pasamanerías; no difieren unas de otras sino por la forma de la manga, que es tan variada como buenas modistas hay en París; porque la manga sigue siendo el punto importante en que cada artista en trages quiera dejar impreso el sello de su buen gusto personal.

No quiero acabar pasando en silencio

### Una Bata

encantadora, que os ha de gustar. Es de crespón de la Chima reseda, recta de un costado con pliegues chatos adornando el cuerpo hasta el talle. El otro lado, que cierra al biés, está fruncido en blusa bajo un soberbio galón, bordado de oro, azul, rosa y verde, de cuatro dedos de ancho. Este mismo galón adorna el cuello y el brazaletes de las mangas.

Es, en suma, muy sencilla pero elegantísima en el conjunto.

Otra bata: azul pálido, toda plegada en camiseta, con un cinturón-corsete bordado de paja y negro. Dos bandas bordean el delantero completamente plegado como las mangas bufantes. Y por todas partes bordados, como ya sabeis y no olvidais, queridas cubanas.

Paris, Enero 1890. EMILIA ORTIZ.

## HUMORADAS

¿Te casaste? Pues bien, ya has conquistado frío hogar, mesa muda y techo helado.

El esposo dormido á quien no se ama ya es un muerto enterrado en una cama.

Tan solo teme al diablo esa doncella, y el diablo es fama que se asusta de ella.

Su esposo la perdona, aunque le infama, ¿Ama y perdona? Es imposible, no ama.

RAMON DE CAMPOAMAR

## COCINA DE MODA

TORRIJAS CELESTIALES. — Partid pan en rebanadas de media pulgada de espesor, quitades toda la corteza y mojadlas en leche; cuando están bien bebidas, cubrid cada rebanada con la yema, batida de un huevo y freidlas en manteca hasta que se doren. Colocadlas entonces sobre una fuente caliente cubridlas de una espesa capa de azúcar y canela en polvo bien mezcladas.

## SECRETOS DE TOCADOR

Dicen que Ninon de Lencós habia sabido preparar las arrugas empleando una pomada, cuya receta es la siguiente:

Jugo de cebolla de lirio blanco y miel pura, cada sustancia dos onzas; cera blanca fundida, una onza; —reúnase todo y fórmese la pomada, la cual se dará en la cara, limpiándola á la mañana siguiente con un lienzo blanco.

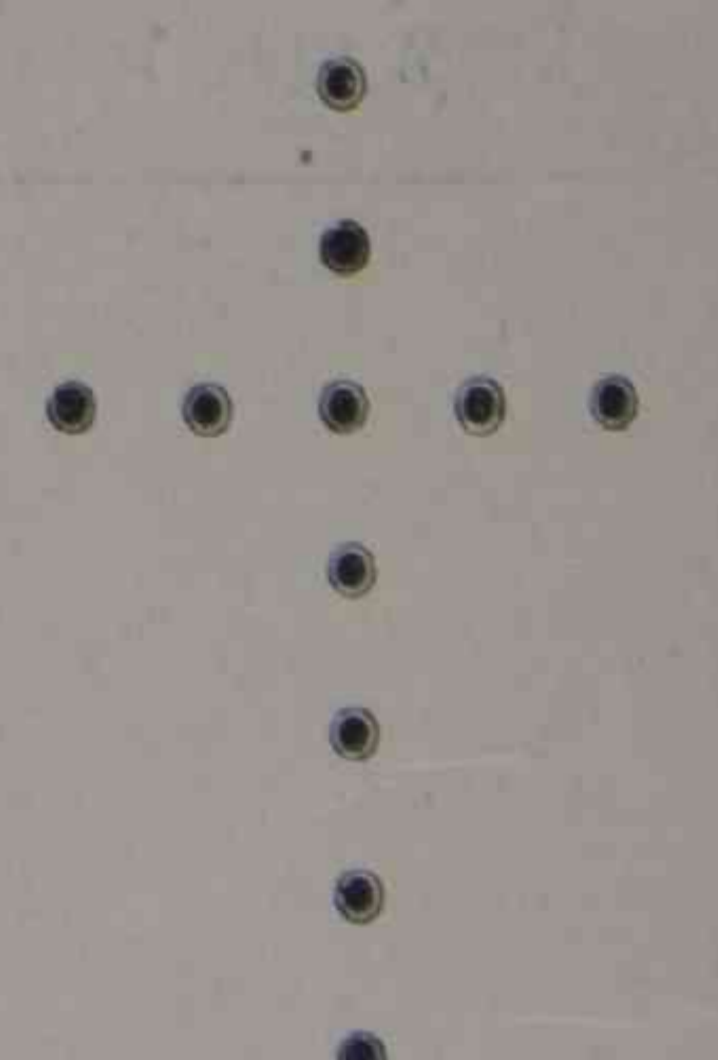
## PASATIEMPO

### SALTO DEL CABALLO

x x	jas	mi	cul-	qui-	da	pi-	con-	pa-
x x								
mi	lin-	y	o-	pa	so,	ra-	ni-	
x x								
x x	en	eno-	do	pe-	tie-	bra-	es	fi-
x x								
de-	ro	be	so-	qui-	un	ón	zú-	
x x								
x x	te	que	zá,	que	so	nes	so	es
x x								
de,	He	te	un	be-	do	pa-	ce-	
x x								
x x	Por	di	se	se	a-	pro	sa-	mu-
x (1)								
dá.	pi-	si.	pe-	bi-	ca	der	ra-	
(64)								

(Empieza en el nº 1 y acaba en el 64.)

### LA CRUZ



Sustituir los puntos por letras de modo que se lea en sentido vertical: Un negro famoso. En sentido horizontal: Un blanco no menos famoso.

(Las soluciones en el número próximo.)

### Soluciones al Pasatiempo del Número 6

- Charadas:
- I. — TORPEDERO.
- II. — ALDEANOS.

### Fuga de consonantes:

Todo el que se crea grande que se vaya al cementerio y verá el mundo metido es seis palmos de terreno (Copla popular).

ALFILIBRES

Administrador: JOSÉ CURBELLO.



Reproduccion prohibida.

H. Petit, Editeur

# LA MODA CUBANA.

Año 2.º N.º 7.

38, Geniente Rey, Habana  
68<sup>bis</sup> rue Jouffroy, Paris.